OPINIÓN | Anankáion

Del soponcio al suspiro

Pelagio F.S.
Miércoles 23 de noviembre de 2016 - 16:29

!Qué alivio¡ La defenestración de Pedro Sánchez por su partido, ante la radicalización sufrida por su juvenil ala izquierdosa, sigue siendo insuficiente para restablecer la unidad y moderación socialdemócrata, si no dejan de apoyar a Podemos en las instituciones; arrojado al abismo, ha catapultado a los avinagrados leninistas, a gobernar ayuntamientos como Madrid, Barcelona, Zaragoza y Cádiz.

No dudarán, si los dejan, en pasar de las palabras intransigentes a los hechos dictatoriales, esto es, a cambios sustanciales en impuestos, presupuestos y gastos, que supondrán el renacer de los “sóviets” bolcheviques de 1917. Botón de muestra, la tropelía proyectada contra los funcionarios insumisos del Ayuntamiento de Madrid, que serán perseguidos y acusados anónimamente por una Oficina Antifraude, que presentará una lista de sospechosos.

Qué maravilla, que la casta de negligentes oligarcas y adolescentes altivos, unos sin título alguno y otros ignorantes incautos, puedan vigilar a quienes les darían lecciones de casi todo. ¿Quién controla a estos estrafalarios?

Poco a poco nos vamos liberando del soponcio que nos produjo el petulante Iglesias, arrogándose la potestad, subyugando al PSOE de Sánchez, de adscribirse en un supuesto gobierno de coalición: el C.N.I., R.T.V.E., y los ministerios de Interior y Defensa. Se le olvidó el de Educación. ¿Se imaginan la transmisión de valores?

Ahora, con tantos colocados, todos callados; cuando los precoces parásitos queden descolocados, habrá que oír a las ínclitas alcaldesas de las dos grandes capitales españolas, al chavalote discordante, a la asaltacapillas nudista y a los díscolos cabecillas autonómicos y provinciales.

De todas formas, el PSOE está en la UVI, porque si se abstienen, muchos simpatizantes oscilarán a la ultraizquierda, y si hay nuevas elecciones, el descalabro puede ser peor. Ya lo apuntamos hace tiempo, que la mejor receta para marginar a los morados y regenerar el PSOE, hubiera sido un gobierno de coalición con PP y C´S. Las facciones del partido nazareno, -quién lo diría-, sin su padrino, han sido irrelevantes en las elecciones autonómicas gallegas y vascas. Pocos se atreven a votar la marca blanca, prefieren el original; el populismo jacobino desaparecerá cuando la mesura vuelva a la socialdemocracia. Muchos socialistas prefieren al PP y C´S, antes que picar el anzuelo del vetusto marxismo que sólo dejó miseria y muerte. Hace tiempo que la corrupción y la abulia reformista de los grandes partidos ha generado el caos por donde pululan atrabiliarios personajes.

Hay que arreglar los desagües de las instituciones para evitar el atasco padecido, y encauzar nuestra maltrecha democracia, pero antes hay que arrojar por las cloacas a la caterva sin saberes ni méritos que pretende estafarnos.

La supuesta pulcritud de los lívidos prosoviéticos es bastante menos de lo que parece, y se sigue demostrando. De tal palo, tal astilla; pues resulta que Ramón Espinar abuelo, fue un ujier chivato del Senado, que filtraba a los medios conversaciones privadas, y fue reprendido por la mesa de la cámara. Ramón Espinar padre, alcalde de Leganés con 25 años, - qué suerte arrimarse al PSOE y a la UGT siendo un chiquillo -, tras ocupar varios cargos en la Comunidad de Madrid, llegó a ser consejero de Caja Madrid, y con su "tarjetita black" se ha regalado ciento ochenta mil eurillos. ¿Para que sirvió que políticos y sindicalistas entraran en las Cajas de Ahorros? Para arruinarlas y llevárselo crudo. Por último, Ramón Espinar hijo, Bescansa y otros progres, niños extremistas de papá, han buscado y encontrado la ubre de Amaltea, pues la del PSOE, sobre todo en Andalucía, está seca de tanto chupóptero. En dos días, bien aconsejado, sin rubor ni preparación pero con mucha labia, como es propio de los antisistema, ha pasado de teleoperador con mil quinientos euros mensuales, a parlamentario regional y luego a senador podemita con sesenta mil euracos al año, que intentó ocultar para que no lo tacharan de prosapia aristócrata. ! Qué listos, qué fariseos y qué higiene moral ¡

No nos extraña la red clientelar montada para colocar a dedo, y con información privilegiada en oposiciones restringidas a la prole de esporas de su camarilla. Estoy seguro de que se morirían de pena si no trabajaran de políticos, noble oficio si no fuera por tanto turulato.

Esta casta de insolentes con su catequesis moral, hace gala de impolutos, de parias intocables. Si los antiguos levantaran la cabeza, se extrañarían al ver la evolución social de este país, en que los pijos fueron nobles con haberes y copete; luego, burgueses sin apellido ni cultura, y ahora soberbios comunistas con padrinos, uncidos desde la pubertad a la política, para no sufrir la precariedad laboral y salarial de tantos esforzados y estudiosos jóvenes.

¿Qué esperar de quienes pretenden llevar etarras a los colegios, para que cuenten cómo mataban a sus amiguitos, manipulando a inocentes hasta convertirlos en defensores del chantaje y el terrorismo? ! Qué asco ¡

Del patatús y el telele podríamos pasar al suspiro, si el PSOE volviera del monte, ocupara su espacio de centroizquierda y diera la batalla en los medios extravagantes, que endiosaron a una banda presuntuosa, antidemócrata y sin postulados, y que osa injerirse en sus principios, otrora moderados, hasta conseguir desterrarlos de la arena política. ! Ay, qué consuelo ¡